

EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Julio Carrizosa Umaña

*Instituto de Estudios Ambientales.
Universidad Nacional de Colombia*

Introducción

En la ponencia se tocan los siguientes temas: el desarrollo sostenible antes de los años ochenta; modelos principales y críticas actuales. En ella se trata de sintetizar el proceso de construcción teórica del concepto , haciendo énfasis en la relatividad de la idea de desarrollo, en la relación de la sostenibilidad con la equidad , y en su visión del futuro. Se presenta el modelo neoliberal de D.S. y las variaciones introducidas por el Banco Mundial así como las propuestas de construcción de un modelo de D.S. comunitario.

1. La sostenibilidad antes de Brundtlan

El concepto de sostenibilidad es antiguo en las ciencias económicas y , paradójicamente, corresponde a uno de los mitos mas opuestos al pensamiento ambiental: el crecimiento sin límites. En efecto la sostenibilidad no se refiere al mediano plazo, ni siquiera al largo plazo; no tiene límites en el tiempo, es a perpetuidad, condición que se puede presentar a nivel monetario pero que a nivel científico presenta contradicciones.

Predecir los cambios es la tarea principal de toda ciencia, tarea que en la ciencia postmoderna se percibe cada vez mas difícil en un mundo ya reconocido como de extrema complejidad. Dentro de cada disciplina el concepto de cambio tiene diferentes formas y origina corrientes diferenciadas con raíces filosóficas o ideológicas que corresponden a las diferentes aproximaciones a una visión dinámica del mundo.

Estancamiento y cambio

La visión estática del mundo es muy antigua y subsiste, por lo menos operacionalmente y a través de

los siglos en todas las escuelas que, como la economía neoclásica centran sus análisis en la noción de equilibrio, así como fundamenta los “sentidos comunes” de todos aquellos para quienes la posibilidad de cambio es remota, o despreciable, y el comportamiento de los que, pensando con sus propios deseos, no incluyen el cambio entre sus visiones del mundo. En el mundo de la gestión ambiental la expresión “no pasa nada” es común entre empresarios y aún entre algunos profesionales y tiene sus raíces en estas concepciones no dinámicas.

Antes de Socrates la mente humana ya había explorado casi todas las posibilidades de ver el movimiento y el cambio. Tales de Mileto en el siglo VI antes de J.C. fue el primero que afirmó que existía un único principio, causa de todas las cosas que son (Reale & Antiseri, 91) y que ese principio era el agua, con lo cual introdujo una visión dinámica del mundo. Un discípulo suyo, Anaximandro introdujo la idea de impacto y la de equilibrio dinámico al ver el mundo como una serie de contrarios que tendían atropellarse el uno al otro, calor y frío, sequedad y humedad, etc. Anaximandro también expuso la idea de injusticia en la naturaleza al considerar la dominancia alterna de los contrarios y plantea, tal vez también por vez primera, la posibilidad de un fin del mundo y de un renacer cíclico, así como la probabilidad de que los humanos vinieran de una forma animal anterior (Bowler, 92, pg 41) Fue Heraclito quien en el siglo V a.C. dio categoría a la visión de un mundo dinámico en el que “todo se mueve”. Una de sus frases mas famosas todavía se lee en textos modernos: “No podemos bañarnos dos veces en el mismo río”(Reale, pg 42). El también escribió “La guerra es madre de todas las cosas y de todas las cosas es reina”, dando la primera interpretación violenta del cambio.

La visión estática del mundo se vigorizó con la escuela eleática en la que Parménide planteó un grave

problema al definir el ser como un presente eterno, sin pasado y sin futuro, como inmutable e inmóvil. (Reale, pg.56) Su discípulo Xenón lo apoyó dando nacimiento a la dialéctica con sus celebres argumentos sobre la flecha inmóvil y la carrera entre Aquiles y la tortuga. El pensamiento cléatico puede considerarse como antecesor de todos los que consideran las ideas y los planteamientos formalistas lógicos como superiores a lo percibido por los sentidos.

Aristóteles desató la controversia entre idealistas y realistas induciendo dos tipos de análisis: uno el del universo que hoy llamariamos globalista o macro y otro el de la superficie que hoy denominamos local o micro. Para Aristóteles el universo es estático, fijado en la eternidad y sagrado pero a esa estabilidad macro corresponden procesos naturales que constantemente cambian su superficie. El aporte de Aristóteles a muchas de las formas en que hoy se hacen los estudios de impacto ambiental es significativo ya que se le considera el padre de la taxonomía y de la teoría de la causalidad, tema que enfrentó estableciendo cuatro categorías de causas: formales, materiales, eficientes y finales. Aristóteles estudió también en detalle el movimiento y el cambio proponiendo cuatro categorías de cambio, categorías que hoy son utilizadas por muchas de las metodologías de medición de impacto ambiental, a saber: según la substancia o generación, según la cualidad o alteración, según la cantidad y según el lugar o translación.

La discusión sobre el cambio se refleja tanto en la filosofía actual como en la política, la economía y la ecología. Los procesos de cambio han sido objeto de diversas taxonomías, desde el catastrofismo griego y el sistematizado por Thom, pasando por el evolucionismo, hasta el desarrollo organicista, surgido de la observación de nuestros propios organismos, ideologizado en la aplicación de la palabra desarrollo a la situación de la segunda postguerra y símbolo hoy del paraíso neoliberal. La idea de progreso, fortalecida políticamente con el iluminismo del siglo XVIII, está detrás de las visiones optimistas de un mundo siempre cambiante hacia lo "mejor" y constituye la raíz filosófica de todos los desarrollismos, inclusive de los actuales modelos neoliberales. A nivel micro en la economía neoclásica el concepto de externalidades positivas y negativas proporciona instrumentos analíticos para identificar cambios fuera de los proyectos pero limita su

capacidad a lo que puede ser cuantificable monetariamente y no considera los efectos sinergéticos de los cambios acumulables, sinergias que constituyen un aporte interesante que proviene del análisis químico, pasa a la ecología y la teoría general de sistemas y es hoy fundamento de nuevas teorías de capacitación y de análisis situacional. (S. Beer, 95)

La ecología ha sido prodiga en ideas sobre el cambio, partiendo de la fuerza que se le otorgó al concepto de equilibrio, pasando por los de carga y descarga, metabolismo, catastrofismo y sistemogénesis (Gastó, pg 368). Este auge de la ecología en lo científico robusteció el interés por el análisis de estados de equilibrio y a nivel político justificó el renacer de corrientes defensoras de un retorno al primitivismo romántico

Las causas del cambio han recibido también enorme atención a lo largo de historia de la filosofía y de las ciencias a partir de la conceptualización de Aristóteles y pasando naturalmente por la selección natural de Darwin. Desde nuestro punto de vista es importante señalar la intensa polémica entre deterministas y autonomistas, polémica antigua que se acentuó en la física desde principios de este siglo con el reconocimiento de la presencia del azar y que se ha agudizado al finalizar la centuria con el aporte del pensamiento complejo, el cual presenta una nueva categorización de la causalidad (Morín, 94) y con las incursiones de los físicos en la relación entre la indeterminación física y el libre albedrío (Schrodinger, 85), polémica que también se refleja en las metodologías de evaluación de impacto ambiental y que se está consolidando con los aportes recientes que señalan la necesidad de abandonar la búsqueda de la causa única para entrar a un mundo multicausal, multifactorial. (Boudón, pg 169).

En ese mismo sentido pero a un nivel cognitivo deben señalarse los avances de Bateson en la explicación del cambio dentro de una ecología de la mente y las tesis de Maturana -Varela sobre la autopoiesis, las cuales han fundamentado nuevas metodologías de análisis de sistemas humanos (Dupuy J.P, Ordres et desordres, Seuil, 89).

La situación actual del problema se debate entre el reconocimiento de la mayoría de los autores sobre el enorme estado de incertidumbre sobre el comportamiento de sistemas complejos e integrales y la necesidad operativa de establecer patrones de cambio inducido y señalar causas.

La atribución del cambio o sea el establecer la relación causal cierta entre el proyecto evaluado y el posible "impacto", requiere dilucidar dos problema científicos complicados; el de la retroalimentación entre causa y efecto y el de la multicausalidad o redes de causas que difícilmente pueden jerarquizarse. ¿Quién puede decir si la verdadera causa es el proyecto en sí o es el ambiente socioeconómico que lo ha generado?. ¿Quién puede aislar al proyecto entre las múltiples causas de contaminación de una corriente o de deforestación de una cuenca?

Las dudas clásicas

Los economistas clásicos expresaron claramente sus reservas ante la posibilidad teórica de la sustentabilidad. Tanto Ricardo, como Smith presentaron en sus escritos escenarios en los que el cumplimiento de la totalidad de las necesidades y el empleo total de los factores conducía no al crecimiento continuo sino al estancamiento y Stuart Mills llegó hasta a colorear amablemente esta situación en la que "*la sociedad se distinguiría por dos características principales: un bien pagado cuerpo de trabajadores; sin enormes fortunas sino las que se pueden adquirir a lo largo de una sola vida; y un cuerpo mucho más grande de personas no solamente exceptas de trabajo manual sino con tiempo ocioso suficiente para cultivar libremente las gracias de la vida.*"

Ricardo fue el creador de la teoría de las ventajas comparativas que todavía se usa hoy día para fundamentar la especialización del Tercer Mundo en la extracción y exportación de recursos naturales y al mismo tiempo fue uno de los que más insistió en la consideración de la tierra como un factor de la producción, noción que desapareció cuando sus discípulos neoclásicos insistieron en una sola forma de capital en el que lo monetario podía sustituir todo lo demás.

Marshall en 1890 ya expresaba dudas sobre la sostenibilidad del progreso en las tierras cálidas, donde, como escribe Youngson, "la carga física es dura, el dilettantismo intelectual demasiado fácil y, por lo tanto es en la atmósfera vigorizante de los climas más fríos en donde...el progreso se enraiza y continúa"

El interés ético por los efectos de los cambios económicos es también antiguo pero conviene recordar que desde principios del siglo XX Pigou y Pareto

iniciaron la construcción de una teoría moderna del bienestar procurando proporcionar un toque de neutralismo al utilitarismo de fines del siglo XVIII o sea a lo que Samuelson denominaba el "hedonismo ético" de Bentham. Los impuestos correctores de Pigou son hoy reestudiados dentro de las posibles fórmulas para alcanzar un desarrollo sostenible y el optimo general es visto por algunos como una alternativa a la sostenibilidad.

Dos pensadores opuestos políticamente Shumpeter y Marx fueron quienes resucitaron el tema del progreso sin límites y, por lo tanto, de la sostenibilidad. Para ellos el paraíso era alcancable, solo diferían en los métodos y en los actores. Empresarios o trabajadores, una de las dos clases sería capaz de llevar a la humanidad al bienestar continuo. En la práctica sus ideas sustentaron, durante el siglo veinte las mayores y más dramáticas movilizaciones que la humanidad haya efectuado en búsqueda de la felicidad. A la izquierda Lenin y Stalin buscaron la sustentabilidad sacrificando el consumo de generaciones enteras para invertir en una industria pesada que asegurara el paraíso comunista para sus nietos. A la derecha Thatcher y Reagan liberaron el capitalismo, destruyeron el Estado y lanzaron a la calle a cientos de miles de trabajadores en la esperanza de que el mercado evitara la pobreza de sus propios hijos.

El paraiso comunista

Desde el punto de vista marxista el futuro está definido históricamente por las fuerzas económicas en conflicto. Marx nunca quiso dar detalles sobre el paraíso comunista pero toda su filosofía política estaba enrumbada a encontrarlo; Trótský dio más detalles de lo que se debía esperar al final de su "revolución permanente" en el siguiente texto: "A través de las máquinas el hombre en la sociedad Socialista controlará la naturaleza, con sus gansos y sus esturiones. Establecerá sitios para montañas y para boquerones, Cambiará el curso de los ríos y establecerá normas para los océanos... esto no quiere decir que el mundo entero estará organizado en cajones, que los bosques se transformaran en parques y jardines. Lo más probable es que matorrales, bosques, gansos y tigres permanezcan, pero solo donde el hombre ordene que permanezcan. Y el hombre lo hará tan bien que el tigre no se dará cuenta

de la maquina ni sentirá los cambios sino que vivirá como vivió en los primeros tiempos. La maquina no se opone a la tierra. La maquina es el instrumento del hombre en todos los campos de la vida. La ciudad del presente es transitoria. Pero no se retornará a los antiguos poblados... Después de racionalizar su sistema económico, habiéndolo saturado con conciencia y reflexión, el hombre no dejará huella de la actual vida domestica, estancada y comida por los gusanos. La preocupación por la comida y la educación desaparecerá. La mujer se liberará por fin de su condición semiservil... La vida cesará de ser elemental y por lo tanto estancada. El hombre que aprenderá como mover ríos y montañas, como construir palacios del pueblo en la cimas del Monte Blanco y en el fondo del Atlántico... no solo será capas de agregar a su propia vida riqueza, brillo e intensidad sino también una calidad dinámica del mas alto grado...La vida en el futuro no será monótona..."

Visiones similares a las de Tronsky pueden leerse también en textos de los utópicos de derecha y en los textos socialistas no marxistas así como también están en el fondo de los presupuestos tecnológicos del neoliberalismo. No debe olvidarse que desde Marx y a pesar de su insistencia en la científicidad del socialismo, el pensamiento izquierdista esta impregnado de optimismo colectivo y de ilusiones científicas. Todo esto fundamentado , como dice Mills en que el marxismo clásico cree en la inevitabilidad de la historia y en que el factor económico es el factor determinante en una sociedad ideal construida alrededor de la idea de progreso ligada al desarrollo del proletariado y a la destrucción final del Estado.

La practica que Stalin escogió para llegar a esa sociedad ideal fue mucho mas pragmática y materialista: el montaje de la industria pesada y la modernización rápida y forzada del campesinado mediante la organización de todas las actividades sociales , incluyendo el arte, la literatura y las ciencias naturales y sociales hacia ese fin. Todavía algunos analistas insisten en que solo gracias a esas tácticas y a la残酷和 absolutismo con que las puso en practica el stalinismo, se aseguro la sostenibilidad de la Unión Soviética en la guerra y en la postguerra, pero es evidente que ese inmenso esfuerzo autócrata no pudo impedir que Krushov y Gorbachok regresaran a Rusia al cauce de una historia diferente.

Los empresarios del futuro

Para Shumpeter la sostenibilidad del mundo empresarial dependía de la potencialidad empresarial vista como un evento que interrumpe tanto los ciclos como los estados de equilibrio, constituyéndose así en los únicos agentes del desarrollo económico creando nuevas combinaciones de los medios de producción. Pero para este pionero de la Nueva Derecha el proceso de evolución económica no es lineal ni sigue siempre una sola dirección y la actividad empresarial debe ser vista mas como una anomalía que como un proceso, anomalía que tiene corta vida y que está continuamente sujeta a la incertidumbre. Sin ser determinista histórico Shumpeter con su optimismo individualista se alimento diversas versiones liberales evolucionistas, surgidas tanto en la ilustración inglesa del XVII como en la francesa y la escocesa a través del pensamiento de Hobbes, Locke, Montesquie, Rousseau, Hume y Smith (Preston, 96) quienes intercambiaron con Darwin la visión natural-social de un mundo seleccionado naturalmente, visión que tuvo su clímax en la síntesis sociodarwiniana de Spencer acogida con enorme entusiasmo por el capitalismo salvaje de fincs del XIX y fundamento tanto de Shumpeter como de los neoliberales mas extremos.

Paralelamente el pensamiento malthusiano requiere atención especial por ser uno de los fundamentos mas claros de la líneas ambientalistas que comparten la angustia por el futuro con el pesimismo hacia las posibilidades tecnológicas para lograr equilibrar la demanda ascendente creada por el crecimiento geométrico de la población. Sin embargo debe recordarse que Malthus al mismo tiempo dudaba abiertamente de la importancia de los recursos naturales dentro del camino hacia la riqueza "tal vez pueda decirse que no ha habido ningún caso en tiempos modernos, en que un país grande y muy fértil haya hecho uso de la totalidad de sus recursos naturales; mientras puede haber habido muchos casos de países pequeños e infertiles que hayan acumulado dentro de sus estrechos limites, por medio del comercio exterior, una cantidad de riqueza que excede grandemente lo que puede esperarse de sus capacidades físicas". Aparentemente Malthus confiaba mucho mas en las posibilidades que podian tener las estrategias de restricción del consumo como se lee en la siguiente cita:

" un estado ciertamente puede arruinarse por su extravagancia; y una disminución de los gastos podría ser entonces necesaria pero cuando el capital de un país es deficiente, comparado con la demanda por sus productos, se necesita una disminución temporal para proveer un aporte de capital que pueda por si mismo proveer los medios para aumentar el consumo en el futuro. "

Algunos de los temas que hoy resurgen dentro de la construcción del desarrollo sostenible, como la importancia de los factores naturales, paradojalmente desaparecieron de la discusión económica cuando se empezó a hablar de desarrollo económico inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. En 1984 el Banco Mundial reunió a casi la totalidad de los economistas responsables por la construcción de la teoría del desarrollo para que dieran sus postimpresiones de lo que había sucedido y de esta publicación extraemos dos reflexiones fundamentales para entenderlo: la de Lord Bauer y la de Rostow. P.T. Bauer es claro cuando confiesa haber "cedido a la opinión dominante sobre la diferencia entre el mundo conocido y el descubierto por los economistas occidentales y ser víctima de las ideas acerca de la primordial importancia de los recursos físicos como determinantes de los ingresos reales" sin darse cuenta de que "muchos millones de gente muy pobre en el Tercer Mundo hoy, como en el pasado, han tenido acceso a tierra cultivable...grupos tales como los aborigenes y los pigmeos y varias tribus africanas son casos extremos de pobreza entre tierra abundante...El tamaño pequeño y la baja productividad de muchas fincas en el Tercer Mundo reflejan primordialmente falta de ambición, energía y destreza... de cualquier forma la noción de tierra cultivable es engañosa, puesto que la cultivabilidad depende fuertemente de las cualidades económicas de la gente así como de las políticas oficiales que afectan el uso de la tierra". Bauer agrega una nota muy significativa que dice así : "La distinción entre tierra cultivable y no cultivable es arbitraria. Adam Smith anotaba que las uvas podían ser cultivadas en Escocia. La arbitrariedad de esta distinción se señala en las experiencias de Holanda, Venecia, Israel y otros países del Medio Oriente".

En la misma publicación Rostow 25 años después de haber difundido su teoría sobre las etapas del crecimiento plantea dudas de fondo: "Es el crecimiento

continuo todavía un objetivo legítimo para las regiones en desarrollo? Acaso los límites globales de los recursos determinaran que aquel viejo demonio, los rendimientos decrecientes, generará pronto una crisis global si las regiones en desarrollo y los países avanzados industrialmente no se nivelan prontamente, adoptan nuevos criterios menos materialistas en su búsqueda de la buena vida y equilibran las cosas en la familia humana redistribuyendo drásticamente el ingreso y la riqueza dentro de las naciones y entre las naciones? . Ese era el tema de los Límites al Crecimiento... (sobre cuyas) prescripciones no hay evidencia de que sean viables ni en lo político, ni en lo social , ni en lo psicológico. Al contrario la lucha por ingresos mas altos en los grupos y naciones menos avanzados es una de las mas poderosas fuerzas que operan en el escenario mundial. (sin embargo) Es totalmente posible, inclusive cierto, que, con el paso del tiempo las percepciones humanas sobre lo que significa la abundancia cambien o que ese cambio sea obligado por las circunstancias ... Este problema se discutió extensamente en 1960. Una porción de los jóvenes mas opulentos se rebeló en contra de los valores implícitos en el progreso material.. Buscaron objetivos no materiales. Y en todos los países avanzados industrialmente existen tendencias hacia el crecimiento cero. Pero esa no es la posición de la mayoría.... Los problemas de energía , comida, materias primas y ambiente que confrontamos hoy en la economía mundial puede que no conduzcan al fin del crecimiento industrial. Pero esos problemas son reales y se agravarán con el tiempo a no ser que cambien las políticas nacionales e internacionales".

Esta posición de Rostow, el mismo que creyó posible construir una teoría que tuviera suficiente fuerza para equilibrar la propuesta marxista, aclara la profundidad de la crisis que pretende afrontar el concepto de desarrollo sostenible pero no debe olvidarse que los discípulos de las dos grandes ideologías economicistas del siglo XIX todavía tratan de ingresar al veintiuno con su carga ideológica y sus ilusiones ilustradas: Colombia y Costa Rica confían todavía en que apertura, precios libres y mercados conducirán al desarrollo sustentable y Cuba persiste en la sustentabilidad de su revolución.

Paralelamente a la construcción neoclásica-keynesiana de una teoría económica del crecimiento unos pocos economistas desde finales del siglo XIX mantuvieron

la relación entre las variables económicas y las variables fisico-bióticas. Martínez Alier ha hecho una descripción de como Neurath (1882-1945), inspirado en Popper-Linkeus (1838-1921) y en Ballod-Atlanticus (1964-1933) desarrolló el concepto de contabilidad en la naturaleza para medir elementos no cuantificables económicamente. Posteriormente Timbergen y Georgescu-Roetgen procuraron mantener esta unión entre lo ecológico y lo económico; especialmente interesante es el siguiente texto de Timbergen que abre el compás epistemológico hacia lo ambiental bajo el título "Un Intermedio Filosófico, el Papel del Ambiente en su Sentido mas Amplio... Yo he tratado de resumir algunos fenómenos extraeconómicos que presumiblemente ayudan a determinar el nivel del desarrollo.(escribe Timbergen) Mi lista era muy incompleta y consistía de clima, instituciones sociales, estado de la tecnología y raza. Dos teorías posibles fueron mencionadas. Una la de Toynbee sobre "retos demasiado fuertes" (formulada para el caso esquimal)... Otros elementos de una teoría pueden encontrarse en las diferencias entre grupos raciales homogéneos. Los europeos que poblaron a los Estados Unidos de América no son un grupo representativo. Presumiblemente eran una selección de los individuos más activos y empresariales... aquellos que permanecieron en casa pueden haber sido menos activos y empresariales que aquellos que viajaron..."

En el otro extremo del análisis ambiental Georgescu se apoyó en la termodinámica para sentar las bases de lo que hoy es la economía ecológica: en términos de entropía, el costo de cualquier acción económica o biológica es siempre mayor que el producto... debemos enfatizar que cada Cadillac, para no hablar de cada arma, significa menos arados para las generaciones futuras..

2. Los modelos de desarrollo sustentable

Algunas de las cien y más definiciones de desarrollo sustentable han sido utilizadas para construir modelos operativos. Entre ellos sobresale por su fuerza política el que pudiera llamarse neoliberalismo sustentable, pero no debe olvidarse que existen otras versiones, entre ellas la que construye el grupo de economistas ecologistas liderado por German Daly y la que el mismo Daly inicio y fue transformada en el Banco Mundial.

El neoliberalismo sustentable

El neoliberalismo sustentable se conformó rápidamente lucrándose de las generalidades y contradicciones del informe Brundtland. La forma como la Comisión trato el tema del crecimiento económico y especialmente su insistencia en no separar adecuadamente este concepto del de calidad de vida, fundiendo nuevamente todas las ilusiones en el mito del desarrollo, facilitó que los teóricos ortodoxos adoptaran la sostenibilidad, conformando un modelo sencillo, por no decir simple en el cual las condiciones del libre mercado se confunden con las condiciones recomendadas por Brundtland. Para el neoliberalismo sustentable la competencia abierta a nivel global, llevará necesariamente a que el crecimiento sea sustentable y esa sustentabilidad del crecimiento llevará automáticamente al bienestar de las generaciones futuras.

En América Latina este modelo se promovió rápidamente a través de varios seminarios que la Nueva Derecha organizó a nivel continental a principios de los noventa, fruto de los cuales fueron dos libros ampliamente leídos: "Las Nuevas Reglas del Juego -Hacia un Desarrollo Sostenible en América Latina" y "Ecoeficiencia- La Visión Empresarial para el Desarrollo Sostenible en América Latina". El éxito de estas dos publicaciones se refleja en los textos legales y políticos que se adoptaron rápidamente en Colombia y en otros países en los que el crecimiento económico pasa a ser el primer objetivo del desarrollo sustentable.

Un poco después el profesor de Harvard Theodore Panayotou publica su libro "Green Markets: The Economics of Sustainable Development", en el cual introduce lo que pudiera llamarse el neoliberalismo sustentable reformado, el cual se sintetiza en los siguientes textos:

"-Los mercados que funcionan en forma satisfactoria suelen ser mecanismos eficaces para asignar los recursos entre los diferentes usos y a través del tiempo.

-Las fallas importantes del mercado, que afectan el uso y la administración de los recursos son las siguientes: los derechos de propiedad están mal definidos o no existen; hay recursos naturales sin precio y mercados

precarios o inexistentes; efectos persistentes de dispersión que mantienen fuera del dominio de los mercados; altos costos de transacción; bienes públicos que el sector privado no puede o no debe proveer a través del mercado; mercados imperfectos por fenómenos de monopolio y fragmentación; miopía, horizontes de planificación demasiado cortos; incertidumbre y deseos de evitar riesgos; irreversibilidad.”.

Panayotuo va mas allá del diagnóstico haciendo recomendaciones que hoy son seguidas por numerosos gobiernos de América Latina para alcanzar un desarrollo sustentable. La siguiente es una síntesis de ellas: “El D.S. se puede lograr por medio de reformas a las políticas. En una reforma completa de las políticas se deberían incluir cinco elementos: eliminar o reducir distorsiones políticas que favorecen prácticas inadecuadas para la ecología, y al mismo tiempo discriminan a los pobres, merman la eficiencia de la economía y desperdician los recursos del presupuesto; corregir fallas del mercado usando un sistema de instituciones, incentivos, regulación y medidas fiscales; invertir en el desarrollo de los recursos humanos y de la industria rural a fin de proveer empleo para los grupos menos favorecidos, y aliviar la presión sobre los recursos naturales; someter todos los proyectos públicos a un amplio análisis de costos y beneficios sociales; adquirir la capacidad analítica e institucional para formular y poner en vigor políticas en las que se incluya una visión ecológica.”

El neoliberalismo sostenible coincide estratégicamente con el concepto de sustentabilidad débil fundamentado en la posibilidad de sustitución completa del capital natural por otros tipos de capital.

El desarrollo sin crecimiento

El analista y difusor contemporáneo de esta tesis, que tiene raíces antiguas, es el actual profesor de la Universidad de Maryland Herman Daly, para él:

“El D.S. es un desarrollo sin crecimiento. Crecimiento significa aumento de tamaño por adición de materiales y desarrollo significa expansión o realización de potencialidades” (Daly,91)

Daly ofrece también vías para llegar al D.S.:

“Limitar la capacidad humana a la capacidad de sustentación, eligiendo niveles de población y de consumo por habitante; limitar las tasas de extracción de recursos naturales renovables a las tasas de regeneración; limitar las emisiones de desechos a la capacidad asimilatoria del medio; limitar la explotación de recursos naturales no renovables a las tasas de extracción de sustitutos renovables”.

El desarrollo sin crecimiento es una versión suave de la llamada sostenibilidad fuerte, corriente que no admite la posibilidad de sustitución entre diferentes tipos de capital y que en sus versiones mas radicales, aquellas guiadas por los llamados ecologos profundos no acepta ninguna variación ni en la magnitud ni en la localización de los elementos que conforman los sistemas fisicobióticos.

El desarrollo sostenible multifactorial

Daly construyó su modelo como asesor del Banco Mundial y dejó allí un grupo interdisciplinario que a su salida del Banco sintetizó un modelo económico, sociológico y ecológico de D.S. en el que trabajaron también antropólogos y científicos políticos que puede resumirse así:

“La aproximación económica al D.S. busca identificar el máximo flujo de ingresos que puede ser generado manteniendo, por lo menos, el capital que los ha producido. Los conceptos subyacentes son los de optimización y eficiencia económica aplicados al uso de recursos escasos. Los problemas interpretativos principales surgen al tratar de identificar los tipos de capital que deben mantenerse (manufacturado, humano o natural) y su posibilidad de sustitución, así como al tratar de evaluar el capital natural”.

El punto de vista ecológico se enfoca en la estabilidad de los sistemas biológicos y físicos, incluyendo los subsistemas críticos para la estabilidad global. Algunos incluyen la estabilidad de ambientes construidos, como las ciudades. El énfasis está en preservar la resiliencia y la habilidad dinámica con que estos ecosistemas se adaptan al cambio.

El concepto sociocultural busca mantener la estabilidad de sistemas sociales y culturales y la

reducción de conflictos destructivos. La equidad intergeneracional e intrageneracional (eliminación de la pobreza) son aspectos importantes en esta aproximación, así como la preservación de la diversidad cultural y el mejor uso del conocimiento sobre prácticas sustentables usadas en culturas menos dominantes. Pluralismo y participación deben ser promovidos”.

Este modelo multifactorial ha sido resumido por el mismo Banco haciendo énfasis en la existencia de diferentes tipos de capital, especialmente el hecho por el hombre, el natural, el social y el humano; metáfora que según algunos analistas puede interpretarse como parte de una “estrategia discursiva que legitima la apropiación de los recursos naturales que no son directamente internalizados por el sistema económico” (Leff, 96).

El Desarrollo Humano Sustentable promovido por el PNUD es una variación del modelo multifactorial en el que se hace énfasis en el capital social como variable operativa y en las condiciones políticas necesarias para promover el pluralismo y la participación.

3. Críticas al Desarrollo Sostenible

Me he extendido en la síntesis de lo que pudiera llamarse los precursores del D.S. para hacer énfasis en que muchas de las polémicas que han planteado los estudiosos desde la Antigüedad hasta el Siglo XX se reproducen en la actualidad alrededor de las que pudieran llamarse las características fundamentales del concepto o esa la consideración de objetivos más amplios que los puramente económicos, el reconocimiento de factores diferentes a los económicos y la aceptación de la existencia de límites reales a los procesos económicos. Debo también señalar que una característica común a la mayoría de las críticas es que tratan el concepto en forma homogénea como si las más de cien definiciones y los tres modelos principales pudieran considerarse como uno solo, lo cual ha agregado confusión al actual proceso. A continuación presentaré brevemente algunas de estas críticas.

Incertidumbre y Desarrollo Sostenible

Un primer grupo de críticos, tal vez el más difícil de satisfacer, se refiere a la imposibilidad de conocer ni las preferencias humanas futuras que pueden determinar restricciones actuales ni la tecnología

futura que podría aliviar nuestras preocupaciones o que podría fundamentar demandas específicas respecto al ambiente fisicobiótico (Beckerman, 94).

La dureza de estas críticas se desvanece un poco si se considera que podrían aplicarse a lo largo de la historia de la humanidad a todo esquema político-técnico que trate de predecir y de prever integralmente el futuro o sea si se tiene en cuenta que iguales argumentos pueden utilizarse para la totalidad de los modelos científicos o pseudo científicos encaminados a explicar o a manejar el futuro, incluyendo naturalmente el marxismo, el neoliberalismo y todas las “grandes historias” fundamentadas en la idea de modernización.

Sin embargo esto no quiere decir que dentro de la construcción de un D.S. o de cualquier forma de desarrollo alternativo o de cualquier plan de vida en que intervengan los seres humanos la imposibilidad de prever el futuro integralmente no deba tenerse en cuenta, para lo cual sería analizar las diferentes estrategias diseñadas para afrontar situaciones inciertas en medios complejos.

Neoestructuralismo y desarrollo sostenible.

Un segundo grupo de críticas recurre al análisis foucaultiano para descubrir los intereses ocultos detrás del uso de la palabra desarrollo, no solo en el modelo de DS sino en todos los conjuntos teóricos que desde la década del treinta han utilizado este concepto biológico como metáfora del cambio complejo

El antropólogo colombiano Arturo Escobar es uno de los autores más importantes en esta tendencia que, insisto, pone en duda tanto el DS como todas las formas de desarrollo. En su reciente libro *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*”” Escobar describe como a través del lenguaje el poder ha transformado la realidad: “ *creando una forma de subdesarrollo que ha sido política y técnicamente manejable*”.

En el también reciente Diccionario del Desarrollo, Sachs ha reunido a Escobar y otros autores en la tarea de develar el proceso, tal vez único en la historia de la humanidad en el que un relativamente pequeño grupo de intelectuales occidentales mediante sus relatos político técnicos modificó la forma de ver la pobreza, el progreso, el bienestar y la economía. El DS es visto

en estos análisis como un nuevo ámbito en que a través de modificaciones del lenguaje técnico se irrumpen y se impactan las decisiones tanto a nivel político como doméstico.

Comunidad y Desarrollo Sostenible

Con estrechos lazos teóricos con el grupo anterior se localizan las críticas que enfrentan el neoliberalismo globalizante sostenible con los intereses de las comunidades locales. Enrique Leff sintetizó claramente esta posición apoyándose en las reflexiones de Baudrillard y enfocándose a la asimilación política del DS por los promotores del crecimiento económico en el Tercer Mundo.

Leff interpreta la situación estudiando lo que él denomina el discurso dominante de la sustentabilidad, el cual “busca promover un crecimiento económico sostenido, negando las condiciones ecológicas y termodinámicas que establecen límites y condiciones a la apropiación y a la transformación capitalista de la naturaleza... la ideología del DS desencadena así una inercia incontrolable de crecimiento, un delirio desenfrenado que Herman Daly (1991) ha diagnosticado como una manía por el crecimiento. El discurso de la sustentabilidad aparece así como un simulacro que niega los límites del crecimiento para afirmar la carrera desfrenada hacia la muerte entrópica”.

La única salida a esta contradicción la encuentra Leff en “diversas manifestaciones de resistencia cultural al discurso de la sustentabilidad y a las políticas de globalización, dentro de estrategias de las comunidades para autogestionar su patrimonio histórico de recursos naturales y culturales... Este movimiento de resistencia se articula a la construcción de un paradigma alternativo de sustentabilidad, en el cual los recursos ambientales aparecen como potenciales capaces de reconstruir el proceso económico dentro de una nueva racionalidad productiva, planteando un proyecto social fundado en las autonomías culturales, en la democracia y en la productividad de la naturaleza”.

Capitalismo y Desarrollo Sostenible.

Los escritores neomarxistas han tocado temas semejantes en el contexto de la discusión sobre la sostenibilidad del capitalismo. Al respecto es

importante la forma como James OConnor distingue cuatro formas de sostenibilidad frente de las cuales analiza las, a su juicio, principales contradicciones del capitalismo actual: la crisis de la demanda y la crisis de costos.

Las cuatro clases de sostenibilidad son para OConnor la que tiene que ver con su sentido literal en inglés de “mantener el curso de”; la de proveer las necesidades de la vida, la de durar sin ceder y la ecológica. Al confrontar el capitalismo actual con las tres primeras la respuesta de OConnor es fácil; el capitalismo actual no podrá sobreponer las crisis de demanda o de costo para poder mantener su curso, proveer las necesidades de la humanidad o durar a perpetuidad sin ceder en sus características actuales. Al estudiar la sostenibilidad ecológica en el capitalismo el autor agrega como dificultad adicional la ambigüedad del concepto debido a su falsa relación con la ciencia ecológica y la mezcla de dimensiones económicas, sociales y biofísicas.

Las soluciones políticas que se recomiendan en este análisis se enfocan a la obtención de alianzas entre los movimientos que coinciden en una preocupación sobre las “condiciones de vida”. Feministas, trabajadores, movimientos urbanos y movimientos ambientales deberían, siguiendo esa estrategia, conformar una sociedad civil fuerte como primer requisito para una sociedad y una naturaleza sostenible, ofreciendo alternativas económicas y ecológicas y democratizando los lugares de trabajo y la administración del Estado.

La Imitación y el Desarrollo Sostenible

Desde un punto de vista Girardiano algunos autores han iniciado recientemente el análisis de la coherencia de los conceptos de sostenibilidad. Fundamentados en la importancia que Girard otorga al concepto de mimetismo y a la envidia como fuerza psicológica fundamental en los procesos sociales, los economistas girardianos, especialmente Orlean interpretan el comportamiento de los agentes económicos en situaciones de incertidumbre como esencialmente imitativo. “La imitación constituye la racionalidad de la última instancia”. En ese sentido la sociedad de consumo es un climax de mimetismo o comportamiento imitativo logrado mediante el empleo

de instrumentos globales de comunicación masiva.

Siguiendo esta línea Roc analiza las posibilidades de DS en un modelo girardiano llegando a la conclusión de la dominancia del comportamiento mimético anula muchas de las estrategias mas comunes como la elevación del precio de los recursos naturales lo cual simplemente los hace mas deseables y este deseo impulsa aun mas el de aumentar la riqueza privada y , por lo tanto, el crecimiento económico. Dentro de este modelo Roc analiza también las razones que pueden tener algunos proponentes del D.S, llegando a conclusiones paradójicas: “el DS se está discutiendo no porque la gente está sobreexplotando los recursos sino porque algunos de ellos han alcanzado un nivel de riqueza en donde ellos tienen ahora el deseo de detener esa explotación ... para otros es simplemente una convención social la cual por un tiempo estabiliza el proceso de decisión en u contexto de incertidumbre en formas que, en opinión de quien las adopta, mantienen abiertas sus opciones futuras”.

Las soluciones que proporciona el autor a esa situación son “aislar o desconectar los sistemas de manejo de recursos naturales de los ambientes de mayor turbulencia; promover la evolución y difusión de mas de una clase de DAS; diferenciar el D. tratándolo caso por caso y resistir a la retórica y al comportamiento globalizante”.

Optimización del Bienestar y Desarrollo Sostenible

Finalmente varios teóricos de la Economía del Bienestar han hecho énfasis en que el concepto de DS agrega poco mas a las construcciones teóricas desarrolladas desde Pigou y Pareto y proponen un retorno a los modelos de maximización del bienestar . Beckerman (1994) es especialmente fuerte al respecto cuando dice: “el desarrollo sostenible ha sido definido en tal forma que o es moralmente repugnante o es lógicamente redundante. La sostenibilidad fuerte... es moralmente inaceptable y totalmente impracticable y la sostenibilidad débil no dice nada mas de lo maximisación tradicional del bienestar. La condición de sostenibilidad que requiere que nunca se debe permitir que disminuya es irracional”.

4. Breves Conclusiones

Las anteriores y otras críticas que continuamente se producen en la academia y en la política están disminuyendo la fuerza que el Desarrollo Sostenible alcanzó a tener a principios de la década de los años noventa. Los argumentos teóricos que discuten su lógica y su coherencia interna encuentran ya eco dentro de los ámbitos políticos después de mas de ocho años de práctica del D.S. real en algunos países del tercer mundo en donde las fuerzas políticas opositoras que no se casaron con el concepto encuentran en su falta de efectividad un argumento en contra de sus enemigos en el poder. Sin embargo pude preverse que pasarán muchos años antes de que estas dos palabras pasen de moda, mantenidas dentro de los textos legales y como parte del patrimonio personal de muchos técnicos y políticos. Esta sostenibilidad del desarrollo sostenible tiene aspectos positivos y también negativos para lo que pudiera llamarse el movimiento ambiental; entre los primeros esta el de haber abierto nuevamente la polémica de fondo sobre el desarrollo económico, lo cual , a mi modo de ver , justifica los esfuerzos hechos.